



EL HIJO RANA



1. El día en que nació el protagonista de nuestra historia fue una fiesta a la vez triste y alegre para la familia Superman.



2. Papá Superman era un verdadero titán, defensor de las causas débiles y justiciero a más no poder.



3. El pequeño ayudaba a su padre, cuando se terciaba, en los trabajos fáciles, y la verdad es que papá Superman estaba la mar de orgulloso del chaval.



7. ... el daño ya estaba hecho.



8. El tiempo pasó, y como ustedes saben muy bien, los años no pasan en balde. Papá Superman perdió facultades y prestigio entre sus desvalidos clientes. Ya nadie le daba trabajo. ¡Daba pena verle!



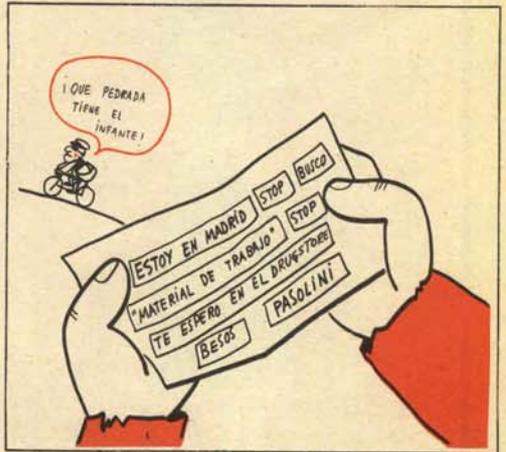
9. Mientras tanto, el pequeño fue creciendo y no sólo no ayudaba a su padre en sus cada vez menos frecuentes trabajos, sino que perdía el tiempo recogiendo florecillas de los campos y haciendo otras mariposadas por el estilo.



13. La ruina se apoderó del hogar de la familia. Pasaron hambre y miseria. ¡Sí, señores, miseria!, pero como...



14. ... Dios aprieta, pero no ahoga, por medio del Cuerpo de Correos se le presentó la gran oportunidad al pequeño Superman. ¡Sí!, un simple telegrama bastó, pero no era tan simple como parecía a primera vista...



15. Era un mensaje, ¡nada menos que de Pasolini! ¡No vean ustedes!

DE SUPERMAN



4. Pero un día ocurrió algo que nunca debió de ocurrir. Sólo de pensarlo se le pone a uno la carne de gallina. ¡En fin! ¡Vamos al grano! Un sirviente negro que estaba encargado de su educación y custodia se pasó de castaño oscuro. ¡Ustedes ya me entienden!



5. Ahí tienen ustedes al negro pasándose de castaño oscuro.



6. Cuando la noticia llegó a oídos de papá Superman, no tuvo piedad para con el malvado sirviente y le torturó hasta hacerle morir. Se lo merecía el puñetero, pero...



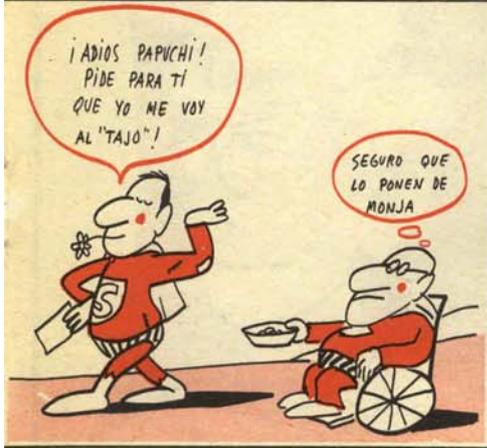
10. Y, ¡claro!, la gente, que es muy mala, jemezpo a murmurar!



11. Pero el muchacho decía que a las palabras necias, oídos sordos, y... seguía en lo suyo.



12. La gente continuó dándole que te pego.



16. El muchacho partió hacia nuevos horizontes más europeos y dejó al padre abandonado y a la deriva, como debe ser. Total, no servía para nada y ya no era momento de sentimentalismos absurdos.



17. La segunda parte de esta historia es un poco fuerte y se publicará, Dios mediante, en el extranjero. De momento, corramos un estúpido velo.



18. Buenas tardes.

VERSION ESPAÑOLA:
HUGO DONATELLI